

Epistolario
Caja 2
132

La Plata etc

Sr. Presidente de la N. C. de Distribución,
 Faustino Braghetto,

humild.

El pintor argentino, natural de esta Provin-
~~cia~~, ^{con el peculio de sus padres,}
 cia, que ^{hizo} sus estudios en Roma, en la Aca-
 demia Gal, bajo la dirección de los maes-
 tros Tales y Cuales, y en pos certificado,
 acompaña, - ante V. H. respetuosamente
 se presenta y expone:

Que acercándose la fecha del Centena-
 rio de la Revolución Argentina, las Bellas
 Artes que ya comienzan a florecer en el
 país, deben concurrir, cada una según
 su naturaleza, al mayor esplendor

de la celebración de aquel acontecimiento

Que, yo por mi parte, tengo el propósito de hacerlo, en mi modesta esfera, pintando para ese día un cuadro histórico de grandes dimensiones, y de asiduo y profundo estudio técnico.

Que el asunto ^{de mi} del cuadro ~~será~~ será el Cabildo de Buenos Aires, en la madrugada del 25 de Mayo de 1810, en el momento mismo ^{en} ~~de~~ de la Casa de la Ciudad: que Rodríguez preguntó desde los balcones: "¿y dónde está ese pueblo?"

Que, ~~así~~ ^{así} este cuadro, si lo pinto, será expuesto, antes de ser entregado, en la Ciudad de Roma, a fin de que sea objeto de una

serena crítica artística y luego después
devuelto al país para que él lo repu-
die ó lo admire con su criterio na-
cional y con su rudimentario senti-
do estético.

Que yo no me creo un genial, ni si-
quiera un mediocre talento; pero que
el espantoso vacío que se ha hecho al
rededor de mi nombre, en la misma ciu-
dad de donde salí lleno de energías y
a donde volví lleno de sueños, — ha des-
pertado en mi espíritu el anhelo de
un contragolpe heroico y decisivo
que me ponga, por lo menos, al nivel

de mis émulos y sobre la cabeza de ese
vulgo sin ^{aspiraciones} ~~ambiciones~~ que no sabe otra
cosa que matar las aguas.

Y que mientras realizo este trabajo,
tendré que abandonar todo otro, y dejar
a mi familia sin ^{mi} ~~el~~ concurso, pasando
sobre de ella como un bohemio sin el
sentido de sus obligaciones más elemen-
tales; porque esta clase de obras ocasionan
grandes gastos y absorben todo el tiempo ^{en}
y toda el alma del que las aborda.

Por todo esto:

Suplico á la H. C. se sirva
dictar una ley, en que se me encarge